

# *Cuarta semana*



*Lléname  
de Dios*

## 20 de diciembre ➔ Domingo IV de Adviento

### **Habla Agustín**

Lo que admiráis en la carne de María, realizadlo en el interior de vuestra alma. Quien en su corazón cree con vistas a la justicia, concibe a Cristo; quien con su boca lo confiesa con la mirada puesta en la salvación, da a luz a Cristo... *Sermón 191, 4.*

### **Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 39-45**

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito:

“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

¡Dichosa tú, que has creído!, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!”

### **Oración [Mari Patxi Ayerra y Álvaro Ginell]**

*Quiero, como Isabel,  
recibir la visita de María,  
que es la que nos presenta a ti,  
la que nos prepara el corazón.*

*Quiero, como María,  
dejarte hacer en mí,  
ser flexible y generoso,  
estar disponible para ti.*

*Quiero, como José,  
aceptar las cosas, aunque no entienda,  
tratar con amor, aunque "me fallen"  
y vivir contigo, por lo menos 33 años.  
Quiero, como tus discípulos,  
dejar mis tareas y seguirte,  
aprender tus enseñanzas  
y seguir tus caminos.  
Quiero pedirte que estés en mí,  
que esta Navidad no sea una más,  
sino que nazcas en mis adentros,  
para que por fin mi amistad contigo  
sea completa y definitiva.*





*Oh, llave de David  
y Cetro de la casa de Israel,  
que abres y nadie puede cerrar,  
cierras y nadie puede abrir;  
ven a librar a los cautivos  
que viven en las tinieblas  
y en sombras de muerte.*



## 21 de diciembre ➔ Lunes IV de Adviento

### **La Palabra**

¡La voz de mi amado! Miradlo, aquí llega, saltando por montes, brincando por lomas. Es mi amado una gacela, parecido a un cervatillo. Mirad cómo se para oculto tras la cerca, mira por las ventanas, atisba por las rejas (Ct 2, 8-9).

### **Cuentan que... [Ariel David Busso]**

Cuando los pastores se alejaron y la quietud volvió, el niño del pesebre levantó la cabeza y miró la puerta entreabierta. Un muchacho joven, tímido, estaba allí, temblando y temeroso.

- Acércate - le dijo Jesús- ¿Por qué tienes miedo?
- No me atrevo... no tengo nada para darte.
- Me gustaría que me des un regalo - dijo el recién nacido.

El pequeño intruso enrojeció de vergüenza y balbuceó:

- De verdad no tengo nada... nada es mío; si tuviera algo, algo mío, te lo daría... mira.

Y buscando en los bolsillos de su pantalón andrajoso, sacó una hoja de cuchillo herrumbrada que había encontrado.

- Es todo lo que tengo, si la quieres, te la doy...

- No - contestó Jesús- guárdala. Querría que me dieras otra cosa. Me gustaría que me hicieras tres regalos.

- Con gusto - dijo el muchacho- , pero ¿qué?

- Ofréceme el último de tus dibujos.

El chico, cohibido, enrojeció. Se acercó al pesebre y, para impedir que María y José lo oyeran, murmuró algo al oído del Niño Jesús:

- No puedo... mi dibujo es muy feo... ¡nadie quiere mirarlo...!

- Justamente, por eso yo lo quiero... siempre tienes que ofrecerme lo que los demás rechazan y lo que no les gusta de ti. Además quisiera que me dieras tu plato.

- Pero... ¡lo rompí esta mañana! - tartamudeó el chico.

- Por eso lo quiero... Debes ofrecerme siempre lo que está quebrado en tu vida, yo quiero arreglarlo... Y ahora - insistió Jesús- repíteme la respuesta que le diste a tus padres cuando te preguntaron cómo habías roto el plato.

El rostro del muchacho se ensombreció; bajó la cabeza avergonzado y, tristemente, murmuró:

- Les mentí... Dije que el plato se me cayó de las manos, pero no era cierto... ¡Estaba enojado y lo tiré con rabia!

- Eso es lo que quería oírte decir - dijo Jesús- . Dame siempre lo que hay de malo en tu vida, tus mentiras, tus calumnias, tus cobardías y tus crueldades. Yo voy a descargar de ellas... No tienes necesidad de guardarlas... Quiero que seas feliz y siempre voy a perdonarte tus faltas. A partir de hoy me gustaría que vinieras todos los días a mi casa.



*Oh, Sol de justicia  
que naces de lo alto,  
Resplandor de la luz eterna  
Sol de justicia,  
ven ahora a iluminar  
a los que viven tinieblas  
y en sombras de muerte.*



## 22 de diciembre ➔ Martes IV de Adviento

### La Palabra

Mi corazón se regocija por el Señor, mi poder se exalta por Dios; mi boca se ríe de mis enemigos, porque gozo con tu salvación. No hay santo como el Señor, no hay roca como nuestro Dios (1S 1, 1-2).

### Oración: La locura de Belén [J. M. de Palazuelo]

Señor, ¿cómo entender  
el misterio de Belén?

*Un niño, unos pañales, un pesebre  
y un destino tan poco apetecible  
como confuso:*

*La patria de la infancia,  
de los sueños, de la locura y del amor.*

Señor, ¿cómo entender  
el misterio de Belén?

*Te esperaba lleno de riqueza  
y de poder  
y veo tan sólo pobreza y fragilidad.*

*Te esperaba rodeado  
por los grandes de este mundo  
y te encuentro con los últimos, con  
los más despreciados.*

*Te esperaba para repartir justicia  
"a los malos"*

*y vienes regalando misericordia.*

*Te esperaba hombre, adulto,  
formado...*

*Y me sorprendes siendo un bebé.*

Señor, ¿cómo entender  
el misterio de Belén?

*Al Dios de los ejércitos,  
puedo temerle.*

*Al Dios de los filósofos, admirarle.*

*Al Dios de los teólogos,  
comprenderle.*

*Al Dios de los reyes, envidiarle.  
Hasta al Dios de los buenos,  
seguirle...*

*Pero al Dios hecho niño,  
fragilidad, indefensión,  
sólo, sí, sólo —gracias, Señor—  
le puedo... amar.*

*Este año en mi casa,  
en mi parroquia, en mi corazón...*

*¡Amaré! ¡Felicitaré con amor!*

*¡Bailaré con amor!*

*¡Abrazaré con amor!*

*¡Regalaré con amor!*

*¡Serviré con amor!*

*¡Brindaré con amor!*

*¡Perdonaré con amor!*

*¡Festejaré con amor!*

*¡Oraré con amor!*

*¡Viviré con amor!*

**Oh, Rey de las naciones  
y Deseado de los pueblos,  
Piedra angular de la Iglesia,  
que haces de dos pueblos uno solo,  
ven y salva al hombre  
que formaste del barro de la tierra.**

## 23 de diciembre ➔ Miércoles IV de Adviento

### La Palabra

Voy a enviaros al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor, grande y terrible. Él reconciliará a los padres con los hijos y a los hijos con los padres, y así no vendré a castigar la tierra con el anatema (Mt 3, 23)..

### Atrévete [El sueño de Morfeo]

*Ven y olvídate de lo demás,  
deja a un lado todo lo que ayer  
te hizo dudar, atrévete.  
Volver a despertar  
abre bien los ojos para ver  
un mundo entero para conquistar...*

*Así que salta, no tengas miedo  
para ganar hay que aprender a perder.  
Así que salta, es el momento  
el tren pasa solamente una vez,  
atrévete.*

*Verás, con cada paso llegarás más lejos,  
sentirás la libertad de confiar en tus sueños.  
Así que salta, no tengas miedo  
para ganar hay que aprender a perder.  
Así que salta, es el momento  
el tren pasa solamente una vez,  
atrévete.*



**Oh, Emanuel,  
rey y legislador nuestro,  
esperanza de las naciones  
y Salvador de los pueblos,  
ven a salvarnos,  
Señor Dios nuestro.**



## 24 de diciembre ➔ Jueves IV de Adviento

### *La Palabra*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas (Lc 1, 68-70).

### *Cuentan que... [Marcia Oreamuno]*

Afuera estaba sereno, con el frío propio del invierno. La luna en lo alto del cielo iluminaba con su pálida luz. La noche tranquila dormía sin esperar nada. Las estrellas titilaban en la bóveda celeste, como millones de luciérnagas en el campo. Los astros continuaban su curso. Parecía que nada cambiaría y la supuesta calma lo acusaba. Todo permanecería como siempre.

Todos estábamos equivocados. No lo habíamos notado. La brisa fresca que comenzaba a agitar las ramas de los arbustos traía consigo, en sus invisibles hilos, un anuncio que conmoverá todo el universo.

Algunos comentaban de unos extranjeros que habían venido de Galilea para inscribirse aquí, en Belén, cumpliendo el mandato del César romano. Hablaban de una joven mujer a punto de dar a luz, que venía acompañada de su esposo; ellos no pudieron encontrar un lugar para hospedarse en los albergues de la ciudad.

Estábamos en el monte con el rebaño y la joven y hermosa mujer dio a luz y en aquel momento -¡oh milagro!- despuntó una estrella en el Oriente, que eclipsó la luna y las estrellas. Supimos desde aquel momento que nuestra vida cambiaría para siempre; y he aquí que un emisario venido del cielo nos traía la noticia por siglos esperada. Con el corazón latiendo fuerte lo escuchamos: «Os anunció una gran noticia, hoy en la ciudad de David, un salvador os ha nacido, es el Cristo Señor. En un pesebre reclinado y envuelto en pañales lo encontraréis».

Nosotros fuimos y vimos, y encontramos todo tal como nos lo habían anunciado, y comprendimos que en aquel pequeño bebé el más grande don se nos había dado, y en su pobreza Dios a la tierra de su misericordia, de una vez para siempre, la tierra colmó.